



Tres manzanareños han estado durante seis meses en el Japón

Japón comienza a ser para Manzanares algo cercano, algo de casa, algo nuestro en definitiva, puesto que son muchas las relaciones que vamos teniendo con este gran país "del sol naciente", lo que nos obliga, de alguna manera, a conocerlo más a fondo, interesándonos en saber que tiene cuatro grandes islas y más de 1.000 pequeñas, con un territorio total de 370.000 kilómetros cuadrados (2/3 de la superficie de España) y con una población total de ciento veintitún millones de habitantes, situado a doce mil kilómetros de España y con una diferencia horaria de ocho horas, de veranos largos y húmedos e inviernos cortos y no muy fríos, abundancia de tifones y un miedo especial a los terremotos que con frecuencia se producen y con unas costumbres, tradiciones, folklore y gastronomía totalmente diferentes a las de España.

A este incomparable marco han acudido José Mercado, Francisco Navarro y Diego Ruiz Manjón, enviados por Suzuki a realizar durante seis meses unos cursillos de perfeccionamiento, subvencionados por el gobierno japonés que ha corrido con los gastos de alojamiento, comida y viajes turísticos que les han permitido conocer los templos de Nava y Kyoto, la impresionante



ciudad de Tokio con doce millones de habitantes. Por parte de Suzuki Manufacturing Spain (nombre que recibe la empresa japonesa ubicada en Manzanares) han estado los gastos de estudio y entrenamiento.

La salida de Manzanares se produjo el 14 de junio y el regreso el 11 de diciembre, por lo que Mercado, Navarro y Ruiz Manjón han estado en Japón seis meses, tiempo imprescindible para adquirir los conocimientos que han traído consigo, además de la gran experiencia en cuanto a conocimientos de la forma de trabajar del pueblo japonés.

Diego nos cuenta que en la ciudad de Nagoya conoció a dos monjas concepcionistas: M. Concepción, catalana y M. M.^a Luisa, extremeña, cuya dirección le habían facilitado en el convento de Manzanares y estuvo dos veces a verlas, la segunda de ellas para cumplir una promesa que les había hecho en su primera visita: "Si vuelvo a verlas les traeré una fotografía de la imagen de Nuestro Padre Jesús del Perdón, para que recuerden al patrón de mi pueblo y mi visita a estas tierras. Así lo hice, pues Trini, mi suegro, en una de sus cartas, me envió una postal muy bonita con la imagen de Jesús; después en un centro comercial le busqué un marco de madera y al final hice la entrega prometida, que ellas me agradecieron con mucha alegría y me prometieron que lo iban a poner en su bonita y acogedora capilla, que también tuve ocasión de visitar".

Durante la estancia en Japón de estos tres manzanareños también llegaron, primero cuatro y luego dos más compañeros, que estuvieron durante mes y medio, asistiendo a una Convención Internacional de Círculos de Calidad, que Suzuki organiza anualmente y que permite a sus empresas, repartidas por todo el mundo, presentar públicamente la elaboración y proceso de los trabajos realizados.